



SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

AÑO XII Núm. 37	Dirección y Administración CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24	AGOSTO 1923
--------------------	--	----------------

## LA ASUNCIÓN DE MARÍA

SÍNTESIS ADMIRABLE DEL  
AMOR FILIAL DE CRISTO

**E**NTRE las infinitas perfecciones y atractivos que circundan la persona adorable de nuestro divino Redentor, se destaca y sobresale para el corazón profundamente mariano, una nota altamente simpática, un perfume delicadamente embriagador y delicado: el amor filial de Cristo para con su bendita Madre.

Nuestro entendimiento, pobre y limitado, no puede abarcar en su pequeñez toda la intensa vehemencia de este afecto nobilísimo del Salvador hacia aquella Mujer gloriosa, de cuyo seno virginal recibiera nueva vida y naturaleza. Porque si a los hombres, concebidos ya en nefanda rebelión contra su augusta soberanía y que, ingratos, pisotearon los tesoros preciosí-

simos de su sangre redentora, los amó Jesucristo, en frase del evangelista, «hasta el exceso», ¿qué lengua podrá decir, ni qué entendimiento comprender siquiera los ardores abrasados de aquel Corazón divino para con María, la Madre dulcísima de sus amores, milagro portentoso de la gracia, espejo fidelísimo de la santidad del mismo Dios?

Los destellos de este afecto tierrino de Jesús hacia su Madre resplandecen, con singulares fulgores, en los privilegios inestimables con que la adornó, en la gracia copiosísima de que la colmó, en la obediencia rendida que en todo momento de su vida le prestó; pero de una manera particular y toda propia, en la asociación íntima con que honró Cristo a su Madre querida, enlazando el nombre glorioso de María a los misterios capitales de la obra magna de la Redención.

El amor es esencialmente comunicativo. El que verdaderamente ama no puede menos de estar compenetrado, por decirlo así, con la persona amada, haciéndola partícipe de los sentimientos más secretos de su alma, desde el amanecer radiante de sus alegrías hasta la lóbreguez borrascosa de sus quebrantos y de sus pesares. Y en esta comunicación necesaria, en esta unión ininterrumpida con María vivió Cristo y para que mejor pudiera Ella compartir toda la intensidad de sus afectos y sentires, quiso tenerla presente en los sucesos más grandes de su vida redentora; presencia que, para honra de María y ejemplo nuestro, las Sagradas Letras, con la Tradición, religiosamente nos han conservado.

El día del Nacimiento del Señor, tuvo lugar el llamamiento solemne del pueblo judío a la luz del evangelio. Era la primera manifestación de Cristo, como Salvador, a aquella nación predilecta, representada en los sencillos pastores de Belén. Y en esta ocasión memorable de la vida de Jesús, hace notar el sagrado Texto, que al acudir los pastores a venerar al Mesías nacido, *«encontraron a María... y al Niño reclinado en un pesebre»*.

Por aquellos días, y probablemente al mismo tiempo, fueron invitadas las naciones gentiles, por medio de una estrella prodigiosa, a formar parte del reino de Cristo. Corresponden fielmente a tan alta vocación y al entrar los santos Magos en la casa de Jesús (son palabras del evangelista San Mateo), *«encontraron al Niño con María, su Madre»*.

En la Presentación de Cristo al templo, simbólico preludio de su inmolación en el Calvario, forma parte principalísima la intervención de María.

Aquel conjunto de prodigios de humildad y abnegación, que llamamos vida oculta de Jesús, se desliza suavemente a la sombra amorosa de María.

El primer milagro que, en señal de su divina misión, obró Cristo al comenzar su magisterio público, fué debido a la petición e instancia de María.

Y en fin, en la Obra máxima de Jesús, en el coronamiento de su altísima misión en este mundo, en los momentos supremos de su sacrificio expiatorio y redentor por la humanidad pecadora, al pié de la cruz sacrosanta, junto al patíbulo ofrendoso del Hijo que agoniza y muere, contemplamos a María, que nos concede y da a luz, entre las penas más acerbas de su alma dolorida.

Mas ésto no basta. La muerte de Jesús no fué la postración del fornido atleta que cae vencido y exánime, para ser consumido en aquella arena que enrojeciera con su propia sangre. Cristo murió para triunfar. El Gólgota no es sino el punto culminante del puente grandioso que une la pobreza de Belén con los resplandores del Olivete. El epílogo de la vida de Jesús es su reinado glorioso, universal y eterno a la diestra de Dios-Padre. Ahora bien; si Cristo, en el inmenso amor hacia su Madre, la quiso tener cabe sí en las diversas vicisitudes de su vida de dolor y sacrificio; después, entre los deleites inefables de su gloria, entre los

esplendores deslumbrantes de su triunfo excelso ¿podía consentir en manera alguna su sagrada Humanidad, su corazón de Hijo entrañable permanecer alejado hasta el final de los siglos, aún de los encantos físicos de aquella Mujer a nada, que besara sus lágrimas, enjugara sus sudores y velara cuidadosa los tranquilos ensueños de su infancia? ¡Jamás, cristianos, jamás! Y éste es el significado dulcísimo que encierra para nosotros el misterio admirable de la Asunción

gloriosa de nuestra querida Madre.

De aquí, que siendo aquella como el final esplendente de la vida de la Virgen Santísima y como la prueba suprema del encendido e ilimitado afecto del Salvador para con su dulce Madre, presentemos, oportunamente en este mes, a nuestros lectores: *la Asunción de María* como *síntesis admirable del amor filial de Cristo*.

M. DE MARÍA.

Ciudadela, agosto de 1923.



## DONEM GUST A LA VERGE DEL TORO

**A** gran multitud y variedad de títols y advocacions, ab que coneixem, saludam y veneram a la Mare de Deu, son altres tants testimonis de l'estimació, que Ella mos té, expressada de mil y mil maneres. En justa correspondencia, el gran nombre de festes, que en honor de María Santísima celebram durant l'any, han de esser per noltros ocasions obligades per manifestar l'amor que a Ella tenim y la gratitud de nostro cor per el benefici recordat y perpetuat en el nom de cada festa. A cada prova d'amor de la Verge Santísima, hem de respondre noltros ab un homenatge o obsequi d'amor; porque «*amor ab amor se paga*».

Aixó vol dir que, ara qui ve la festa de la Mare de Deu del Toro, no mos ha de passar per alt aquesta diada, sino que l'hem de celebrar amb tot delit y amb el mejor fervor possible. Se tracta



de la festa més menorquina, més nostra; ja que el títol y advocació de Nuestra Señora del Toro es també el títol més popular en Menorca, l'advocació més de la terra.

Nostra Mare carinyosa fa molts sigles que va escullir, per habitació seva, aquesta Montanya, que li dona nom; i de llevó ensá dir Mare de Deu del Toro es pels menorquins lo mateix que dir: Protectora, Advocada, Intersessora, Patrona; més encara anomenar la Mare de Deu del Toro es excitar les tendres cordes de l'amor filial, que ressonant dolces y alegres repeteixen: ¡es Ma Mare! ¡Ma Mare molt estimada! Y quant se tracta de estimar (ja ho sabem) el nom de *Mare* ho diu tot.

Si Ella, icó, mos estima come Mare, noltros hem de celebrar la seva festa come bons fills, come fills, dignes de tant bona Mare. Si no podem visitarla a son Santuari dia 8 de Setembre, y allá devora Ella, fondre els afectes de

nostro cor y vessarlos amb oracions y besades a sa sagrada matge, de ca-nostra enfora gi em etz uis a la santa Montanya, y en nostra mirada emboliquem li una vibrant felicitació expressiva de tot lo que sent en tal dia la nostra ànima.

Y com en el dia en que un fa festa la felicitació sol anar acom-



## CANTICO TRIUNFAL DE DÉBORA

(Paráfrasis del Cap. V del  
Libro Sagrado de los Juéces)

¡Benedicid al Señor, los valerosos  
que con amor sacrificais la vida!  
Oidme, Reyes, Príncipes gloriosos:  
voy a cantar, que he sido la elegida.

¡Gloria al Señor! ¡Sólo a Tí gloria!  
a tu paso, ¡oh mi Dios! tembló la tie-  
[rra;  
a mi brazo tú diste la victoria.  
¡Tuya es, Señor, la gloria de esta gue-  
[rra!

Príncipes de Israel, mi pecho os  
[ama:  
¡Benedicid a Jehová, nobles guerreros,  
los que encendidos en la sacra llama  
a la lucha os lanzásteis altaneros!

Levanta, Débora; álzate y entona  
tú cántico triunfal: álzate y canta;  
ciña tu frente espléndida corona  
y áureo collar adorne tu garganta.

Luchó el Señor, contra los fuertes;  
los reyes al combate amaestrados,  
vinieron a luchar y por sus muertes  
van Magedo y Cisón, como alocados.

panyada d'algún *rameli* o regalo, no mos descuidém de donar-li també a nostra Mare qualque limosna, que, enseps que representa agraphiment, es llevó de nous benefieis.

Si així ho feim ¡que contenta  
estará la Verge del Toro!

J. GOMILA, *Pere*.

*Santuari del Toro, 1923.*



En su rauda carrera, los caballos  
no soportaron al jinete encima,  
o de correr, saltándoles los callos  
los despeñaron en horrible sima.

Contra ellos peleó el cielo mismo  
con su sol y lumínicas estrellas;  
hoy yacen del Cisón en el abismo  
¡con que orgullo ¡oh mi alma! tú las  
[huellas!

¡Oh! ¡Bendita Jahel, la mujer fuer-  
[te,  
que armada con el clavo y el martillo,  
taladrando sus sienes, dió la muerte  
de Canaán al bárbaro caudillo!

Rueda a sus piés y desfallece; ex-  
[pira  
bañándose en la sangre de sus venas;  
su espantada pupila ya no mira,  
¡ha quebrado Israel hoy sus cadenas!

¡Así acaben, ¡oh Dios! tus enemi-  
[gos!  
y ¡brillen tus felices amadores,  
de tu grandor y de tu amor testigos,  
como aurora que siembra mil fulgo-  
[res!

Por la versión rimada,  
J. LE BRIZ.



## Por los campos de la historia

¿La frase documentaria: Essent dos horas de nit, se puede traducir por: Son las dos de la noche?

### A guisa de prólogo

**B**IEN merecidos tiene D. Rafael Oleo y Quadrado, por su ingente labor histórica, los elogios que la simpática y benemérita Revista MONTE TORO le dedica en el número anterior, con ocasión de insertar un fragmento de su *Historia de la Isla de Menorca*, relativo al sitio y saqueo de Ciudadela en 1558. El señor Oleo es, sin disputa, acreedor a la gratitud eterna de los menorquines por su gran recopilación de noticias concernientes a nuestra Isla; de ahí nuestra complacencia en ser de los primeros en tributarle todo género de alabanzas, que no hemos de regatearle por los lunares que, en punto a crítica histórica, deslucen en parte su fecunda y preciosa labor.

Uno de los lunares o defectos que acabamos de indicar, aparece, precisamente, en el fragmento mencionado, y estriba en la interpretación: *son las dos de la noche*, que da a las palabras: *essent dos hores de nit*; palabras usadas por el notario D. Pedro Quintana en el acta autorizada en Constantinopla, en 7 de Octubre de 1558 y en la que da cuenta de las precauciones con que se inició el intento, (que no obstante quedó frustrado) de abandonar los sitiados de Ciudadela, su ya desmoronada villa.

No ignoramos que otros autores han dado, también, la misma interpretación a la frase de referencia y a otra semejante, cual es: *aquesta hora que*

*son dos horas de nit*; empleada ésta por los jurados generales de Menorca en carta de 1.º de Septiembre de 1585, a los jurados generales del Reino de Mallorca (1) para precisar la hora en que escribíanles dicha carta, y en la cual les notificaban la llegada de la armada de Barbarroja a Mahón, así como los comienzos del desembarco de su artillería.

Férvidos cultivadores de los estudios históricos, los autores mencionados, y amantes, como nosotros, de que en materia históri-cocrítica, se pongan siempre, los puntos sobre las *ies*, nos van a permitir que, con la sencillez suma de estilo que nos es peculiar, exponamos las razones en que nos fundamos, para discrepar de su opinión que juzgamos injustamente depresiva para aquellas autoridades que, respectivamente intervinieron en uno y otro suceso.

### Modo de contar las horas que tenían nuestros antepasados.

La generalización del uso del reloj ha motivado que, de cada día, sea menos conocida la manera con que nuestros antepasados contaban las horas. Esta consistía en dividir el día civil en muchas partes, sirviéndose de cada una de ellas, como de punto de partida para designar las horas, ora anteriores, ora posteriores, a la elegida más o menos libremente, para base del cómputo, en cada caso concreto. El solo acrecentamiento de la luz natural, desde el crepúsculo matutino, hasta la salida del sol y la disminución de esta misma luz natural a par-

(1) «Revista de Menorca», tercera época, año I, 1898, págs. 137-156. Documentos relativos al sitio y saqueo de Mahón por Barbarroja; Doc. núm. I.

tir de la puesta del sol hasta la desaparición del crepúsculo vespertino, les dió ocasión a nuestros antepasados para el establecimiento de no pocas divisiones del día civil, basadas dichas divisiones en los diferentes grados de luz habidos en dichos lapsos de tiempo, dándoles las denominaciones de *albetxa*, *alba*, *alba clara*, etcétera, etc. Tal era el medio usado por nuestros mayores para precisar en las horas su falta de reloj. En la documentación, sin embargo, dichas divisiones solían ser bastante más limitadas.

Breve muestra del modo de contar las horas que nuestros antepasados tenían, así como de las frases por ellos usadas para expresar las horas dichas.

**A.**— Los jurados de Menorca, don Juan Ameller, D. Pedro Serra y don Miguel Fuxá, en 7 de junio de 1604, comunicaron a los honorables señores Síndicos de la Puebla y término de Mercadal y Castillo de Santa Agueda que *una hora passada mitjanit*, a la luz de la luna, el centinela de la muralla había visto delante de la cala (o puerto) de Ciudadela, tres bajeles de remo, que ellos presumían eran de piratas, y que *lo talajer de fornells falta de dijous passat a esta part, te (nguen) t p (er) cert es catiu, y quel*

*haurá captiuat la Galeota que son al ajre* (Isla del Aire) (1).

**B.**— En misiva de 7 de julio de 1558, dirigida a los diputados del Principado de Cataluña dicen los *Consellers* de Barcelona que *per lletres... rebudes la nit, prop passada, al toc de las dues hores de la mitja nit som avisats etc.* (2).

**C.**— El notable terremoto que hubo en Alayor y de que dieron cuenta a S. M. los jurados de la villa, en 25 de octubre de 1654, ocurrió *a 20 del corriente, dos horas antes del día.* (3).

**D.**— En una información testifical abierta en 27 de marzo de 1661 sobre haber sudado un Santo Cristo del gremio de pelaires de Ciudadela se lee, *que lo diumenge vinent... circa dos horas de día etc. etc.* (4).

(1) Archivo de la Comunidad de Beneficiados de Ciudadela.—Documento original, suelto.

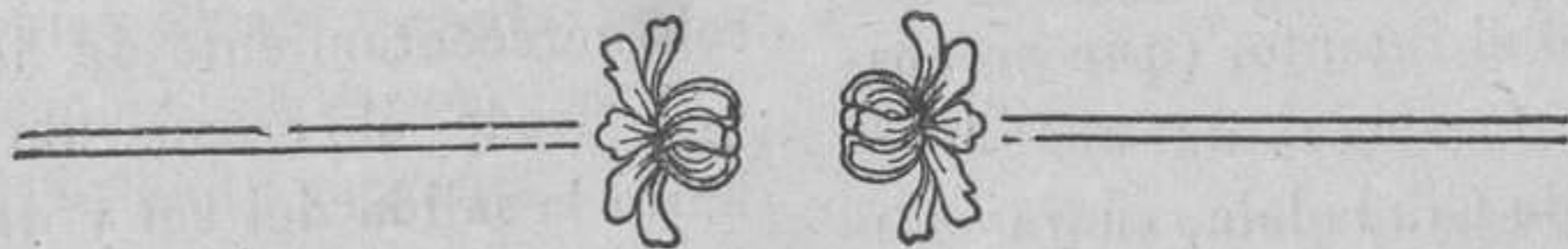
(2) Documento publicado por D. Cosme Parpal Marqués que puede verse en «El Bien Público» de Mahón, del 10 de julio de 1897 en la «Revista de Menorca», tercera época, 1899, pág. 87 y en la obra de dicho señor Parpal *La invasión turca de 1558 en Ciudadela de Menorca*, pág. 25, doc. II.

(3) Documento publicado por dicho señor Parpal, en la «Revista de Menorca», quinta época, 1914, pág. 25.

(4) Archivo de la Curia Eclesiástica de este Obispo—Documento original.

RAFAEL BOSCH, Pbro.

(Continuará.)



CONSIDERACIÓN SOBRE EL MODO  
DE HACER ORACIÓN

XVII

-- 77 --

-- 80 --

JACULATORIA

*Auxilium Christianorum, ora  
pro nobis.*

¡Oh! Auxilio de los Cristianos,  
rogad por nosotros!

1. *La oración hágase con in-  
tancia, como de quien está  
en peligro y necesita el  
rescote del cielo.*
2. *La oración hágase con con-  
fianza de ser oído, porque  
así lo quiere Dios nuestro  
Señor.*
3. *La oración hágase con per-  
severancia, porque sola-  
mente alcanza aquel que  
persevera.*

-- 73 --

OBSEQUIO

Luego de vestidos y antes de  
desnudarse, vueltos hácia algu-  
na iglesia o Imagen de María,  
la más devota del pueblo o ciu-  
dad, rezar un *Ave-María*, pi-  
diendo su santa bendición.

JACULATORIA

*Eia, ergo, advocata nostra,  
illos tuos misericordes óculos ad  
nos converte.*

¡Ea, pués, abogada nuestra,  
volved hácia nosotros, esos  
vuestros misericordiosos ojos!

-- 76 --

ella, la misma celestial Señora  
se separaba del altar, para dar-  
le, con su propia mano, la ab-  
lucción del caliz. Al volver el sa-  
cerdote a la sacristía, fue igual-  
mente acompañado de María y  
sus ángeles.

A más de la Misa ordinaria,  
si es posible, oir otra con sin-  
gular devoción.

OBSEQUIO

JACULATORIA

*Gaule, Virgo gloriosa, super  
omnes speciosa.*

¡Alegraos, Virgen gloriosa,  
sobre todas, la más bella!

La Beata Bienvenida yendo una mañana a la iglesia, vio a un sacerdote apartado para celebrar la Santa Misa y observó que muy cerca de él, estaba la Santísima Virgen, con grande muchedumbre de Angeles. Empezado el Santo Sacrificio, la Virgen estuvo siempre, a un lado del altar, y los Angeles, por todas partes, alrededor, hasta que fue acabada la Misa. Al llegar la hora de la comunión, Bienvenida vio como la Santísima Virgen hacia una gran reverencia a los que comulgaban y notó que una vez comulgada

#### EJEMPLO

— 73 —

— 74 —

#### XVI

### CONSIDERACIÓN SOBRE EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

1. *La Santa Misa es una acción de gracias, igual a los beneficios divinos; por esto se llama Sacrificio Eucarístico.*
2. *La Santa Misa es una satisfacción condigna por las ofensas hechas a Dios, porque en ella se renueva el Sacrificio mismo de la cruz.*
3. *La Santa Misa es una impetración de valor infinito, porque encierra todos los méritos de Cristo Nuestro*

Señor.

Rebere San Juan Climaco, que un devoto religioso llama- do Cardenio, el cual acostumbra entonar, a menudo, canciones en alabanza de María y saludaba a sus Imágenes, con la oración del Ángel, fué acometido de tan grave enfermedad que, agitado por las convulsiones, se mordía los labios y la lengua, y perdido ya el uso de la palabra, estaba próximo a morir. En tal estado, apareciósele la Virgen diciéndole: Ven- go para curarte, pues no puedo sufrir que padezcas, por más tiempo en la boca, con la cual

#### EJEMPLO

— 78 —

— 79 —

me alabaste, tantas veces; ponte bueno y prosigue alabándome. En efecto, el religioso quedó luego sano, y en toda su vida no cesó de alabar a la Emperatriz de los cielos, quien le visitó, otra vez, en la hora postrera y le concedió la dicha de espirar en sus brazos.

#### OBSEQUIO

Besar devotamente algún libro en donde se halle escrito el nombre suavísimo de María y rezar una *Salve* en honor de la Reina del cielo y en súplica de su protección.